

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Los judíos del tiempo de Jesús pensaban que la lepra era una señal de castigo y rechazo de Dios. Por lo mismo, nadie quería acercarse a quienes padecían esta enfermedad. Diez de ellos le suplican a Cristo su ayuda para sanar. Jesús se compadece de ellos y sin prometerles que van a ser curados, les pide que se presenten con los sacerdotes, como lo marcaba la tradición. Los pobres leprosos, llenos de fe, obedecen a Cristo. Todos quedarán sanados, pero sólo uno regresará a dar las gracias y alabar a Cristo.

Todos padecemos o hemos padecido males (enfermedades, tristezas, problemas, carencias...) de las que quisiéramos ser "curados". Cristo nos llama y sin prometernos que nos va a solucionar esos sufrimientos, nos pide que lo sigamos. Nos pide que vayamos a misa, que escuchemos su palabra, que la reflexionemos, que nos arrepintamos de nuestras faltas, que comulguemos, que escuchemos a esas personas que nos ayudan a acercarnos a Dios...



Quando confiamos en Dios, sin darnos cuenta, estamos iniciando el camino de nuestra sanación, porque los caminos de Cristo, son los caminos de la paz.



Pues Dios no sólo está viendo por nuestras necesidades del momento, sino por nuestras necesidades en la eternidad, es decir, por nuestra salvación. Cuando experimentemos la mano de Dios en nuestras vidas, no nos olvidemos de decir:

“¡GRACIAS!”

Nunca nos olvidemos que todas las cosas buenas que ocurren en nuestras vidas son i gracias a Dios!

¿De qué tengo que dar gracias a Dios en mi vida? Cuando tengo problemas, ¿no pierdo la confianza en Dios?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, CUANDO JESÚS IBA DE CAMINO A JERUSALÉN, PASÓ ENTRE SAMARIA Y GALILEA. ESTABA CERCA DE UN PUEBLO, CUANDO LE SALIERON AL ENCUENTRO DIEZ LEPROSOS, LOS CUALES SE DETUVIERON A LO LEJOS Y A GRITOS LE DECÍAN:

JESÚS, MAESTRO, TEN COMPASIÓN DE NOSOTROS.



SEGÚN
SAN LUCAS
17, 11-19



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

Al verlos, Jesús les dijo:

VAYAN A PRESENTARSE A LOS SACERDOTES

MIENTRAS IBAN DE CAMINO, QUEDARON LIMPIOS DE LA LEPROSA.



UNO DE ELLOS, AL VER QUE ESTABA CURADO, REGRESÓ, ALABANDO A DIOS EN VOZ ALTA, SE POSTRÓ A LOS PIES DE JESÚS Y LE DIO LAS GRACIAS. ESE ERA UN SAMARITANO.



ENTONCES DIJO JESÚS:

¿NO ERAN DIEZ LOS QUE QUEDARON LIMPIOS? ¿DÓNDE ESTÁN LOS OTROS NUEVE? ¿NO HA HABIDO NADIE, FUERA DE ESTE EXTRANJERO, QUE VOLVIERA PARA DAR GLORIA A DIOS?



DESPUÉS LE DIJO AL SAMARITANO:

LEVÁNTATE Y VETE. TU FE TE HA SALVADO.

